



PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS

INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

28 DE DICIEMBRE DE 2020

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar

Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA - Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X





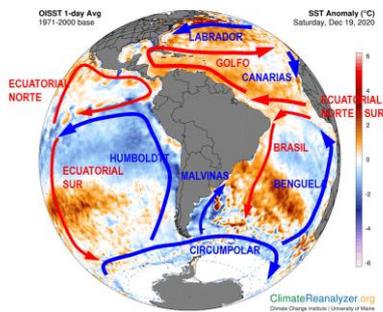
SÍNTESIS

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA 2020/2021 EN EL ÁREA AGRÍCOLA DEL CONOSUR.

ESTADO DEL SISTEMA CLIMÁTICO

Durante el invierno y la mayor parte de la primavera 2020, los fuertes vientos polares impulsaron la corriente marina fría de Humboldt hacia el Ecuador, enfriando la Costa Americana y el Océano Pacífico Ecuatorial, dando un cuadro muy similar a un episodio de “La Niña” (Figura 1).

Por su parte, el Océano Atlántico continuó mostrando un fuerte antagonismo entre la corriente fría de Malvinas, que avanzó hacia el norte a lo largo de la costa, y la corriente cálida del Brasil, que avanzó hacia el sur por el centro del océano, produciendo frecuentes irrupciones de vientos marinos fríos, de gran intensidad, hacia el interior del continente.



z

Figura 1. Anomalías de temperatura de los mares al 19 de Diciembre de 2020 (Climate Reanalyzer, University of Maine)

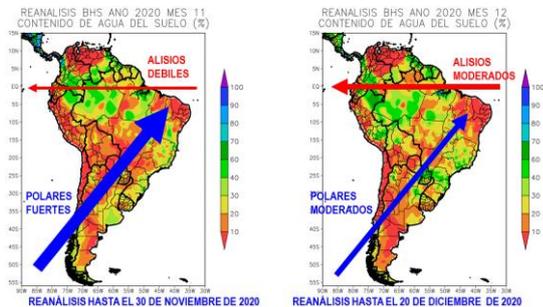


Figura 2. Intensidad de los vientos polares y los vientos Alisios

Esta combinación de vientos fríos, provenientes del área polar de ambos océanos, produjo una intensa sequía que afectó a la mayor parte del área agrícola sudamericana (Figura 2) desde comienzos del otoño hasta bien entrada la primavera 2020.

No obstante, los vientos Alisios se mantuvieron débiles, retardando el proceso de desarrollo de “La Niña”, y recién se activaron moderadamente a partir de inicios de diciembre, al mismo tiempo que los vientos polares comenzaron a retirarse hacia el sur, siguiendo la marcha estacional.

Esta compensación impidió que el proceso tomara rasgos más severos, manteniendo la posibilidad de que las lluvias estivales, aunque inferiores a la media, alcancen un nivel adecuado para el desarrollo de los cultivos de la cosecha gruesa.



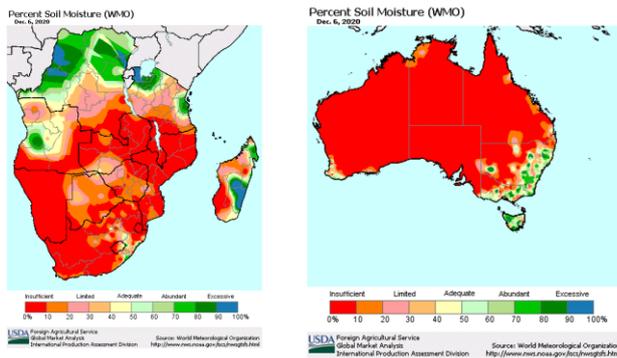


Figura 3. Sequía en Sudáfrica y Australia

Es interesante hacer notar que fuerte circulación polar extendió la sequía hacia Sudáfrica y Australia, que usualmente reciben lluvias abundantes durante “La Niña” (Figura 3), lo cual pone en evidencia el carácter excepcional del fenómeno que se atraviesa.

En lo que hace al verano y el otoño próximos, la moderada velocidad de los vientos Alisios permite prever una rápida disipación de “La Niña” (Figura 4).

No obstante, la intensidad que conservan los vientos polares, tanto los provenientes del Pacífico, como los provenientes del Atlántico, hacen temer que se sigan produciendo frecuentes irrupciones de vientos intensos, que dificultarán la llegada de humedad hasta el sur y el centro de la Región Pampeana, el sur de la Mesopotamia, el Uruguay y el sur del Brasil.

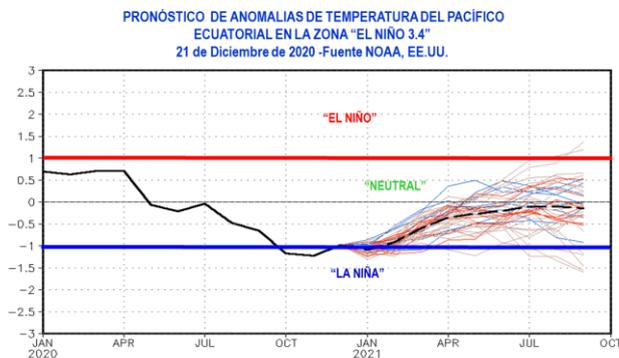


Figura 4. Perspectiva de anomalías térmicas en el Océano Pacífico Ecuatorial

Contrariamente, el NOA, Paraguay, la Región del Chaco y el centro y el norte del Brasil observarán precipitaciones abundantes, con posibles episodios de tormentas severas.

Las altas cuencas de los grandes ríos recibirán aportes que comenzarán a mejorar gradualmente sus caudales.

Por estas razones, en tanto los Alisios mantengan una intensidad moderada a baja, a medida que avance la estación, los vientos polares retrocederán gradualmente hacia el sur, permitiendo una activación de las precipitaciones, aunque manteniéndose algo por debajo de lo normal.

Sólo en caso que los Alisios asuman una intensidad elevada, podría producirse un episodio fuerte de “La Niña”, extendiendo la sequía hacia el verano, y causando un fuerte impacto en la producción agrícola.



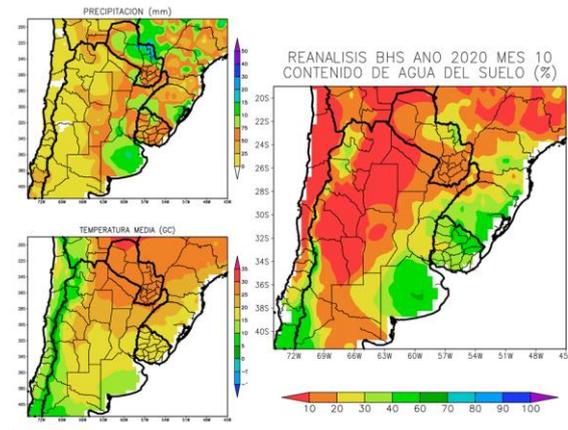
EVOLUCIÓN OBSERVADA EN OCTUBRE Y NOVIEMBRE Y PERSPECTIVA PARA DICIEMBRE 2020

La mayor parte de octubre continuó observando una fuerte circulación polar, que mantuvo las precipitaciones deprimidas, acentuando la sequía y produciendo numerosos incendios. Recién cerca del final del mes pudo abrirse paso un frente de tormenta, que produjo precipitaciones abundantes sobre el centro y el sur de la Región Pampeana, el sur de la Mesopotamia y el Uruguay, aliviando la situación en esas zonas, mientras el resto del área agrícola recibió escaso alivio.

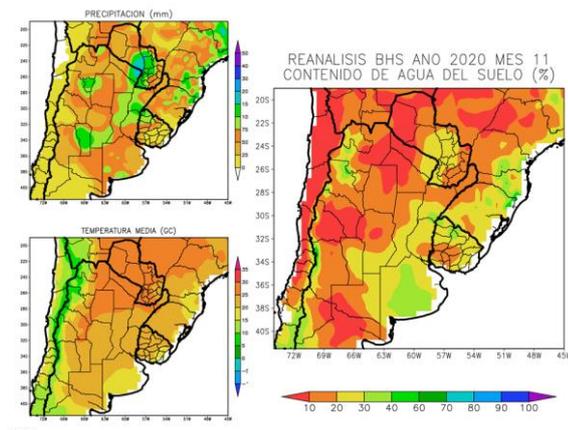
En noviembre se observaron precipitaciones de muy variada intensidad, alternándose focos de registros abundantes, con otros de valores escasos. Las tormentas cordilleranas redujeron su intensidad, moderándose paralelamente las irrupciones de aire polar, aunque se observaron focos de heladas tardías.

La primera parte de diciembre, hasta el inicio del verano, continuó observando precipitaciones muy irregulares, activándose las precipitaciones sobre el NOA, Paraguay, el norte de la Mesopotamia y el centro y el norte del Brasil. Se espera que el mes termine con cierta mejoría, pero conservando focos de sequía.

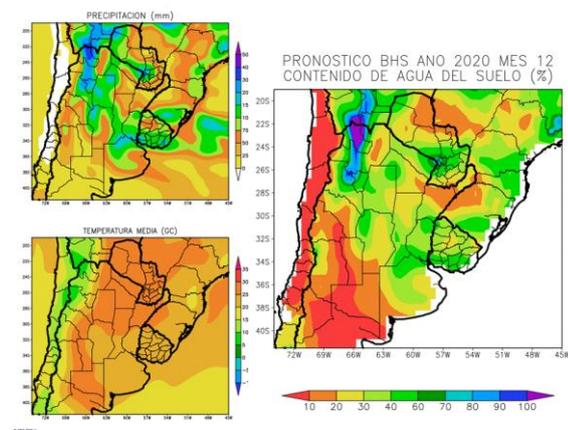
Los grandes ríos demoraron en recuperar su caudal, siendo posible que recién alcancen un nivel cercano a su valor medio hacia mediados de verano.



OCTUBRE



NOVIEMBRE



DICIEMBRE



VERANO (Enero a marzo 2021)

Durante el verano 2021 el sistema climático se comportará en forma cercana a lo normal, aunque conservando rasgos perturbados.

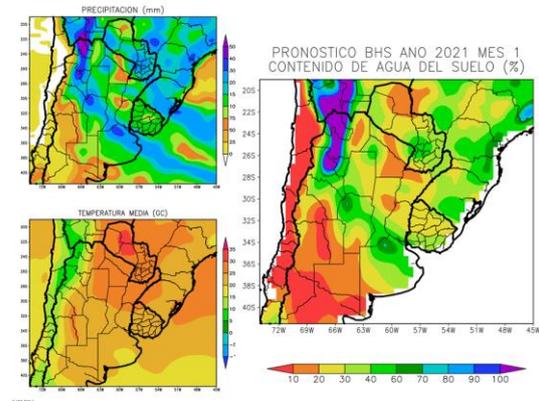
El régimen hídrico observará un comportamiento moderadamente inferior a lo normal, mientras el régimen térmico se mantendrá algo por encima de la media.

Enero experimentará precipitaciones abundantes pero irregulares en la mayor parte del área agrícola. La mayor parte del agua recibida será consumida. Cuyo, el sudoeste de la Región Pampeana y gran parte del Paraguay observarán amplias áreas con sequía edáfica.

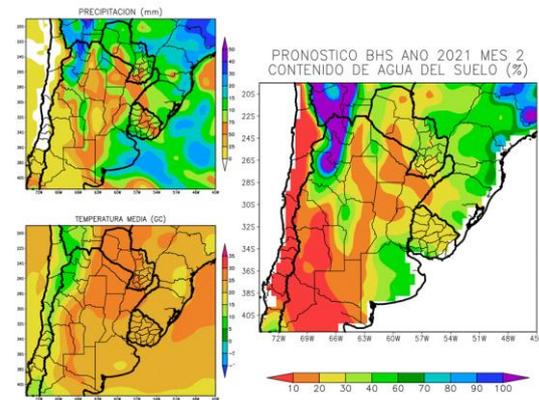
Febrero observará una marcada concentración de las precipitaciones sobre el norte y el centro oeste del área agrícola, con excesos hídricos. Contrariamente, el sudoeste y la mayor parte del sur registrarán precipitaciones moderadas a escasas, ampliándose las áreas con sequía edáfica.

Marzo observará precipitaciones abundantes en todo el norte y el centro este del área agrícola, mientras que el centro-oeste y todo el sur recibirán registros moderados a escasos, acentuándose la sequía edáfica.

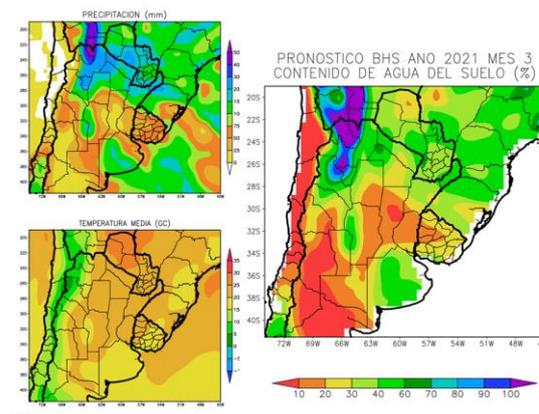
Las altas cuencas del Paraná y del Paraguay recibirán lluvias moderadas a abundantes, que contribuirán a incrementar gradualmente sus caudales.



ENERO



FEBRERO



MARZO

OTOÑO (Abril a junio 2021)

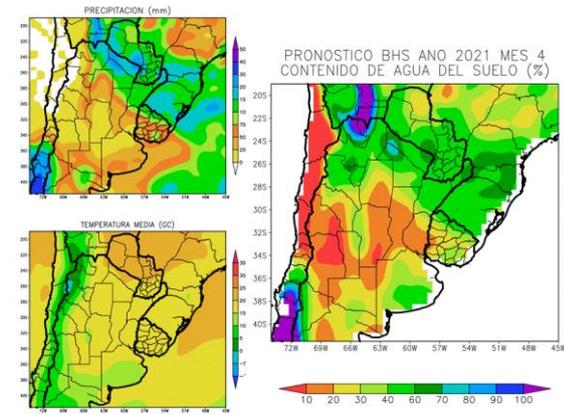
El otoño 2021 observará una gradual transición entre el escenario climático actual y el que imperará durante la temporada 2021/2022.

Abril observará precipitaciones abundantes sobre el norte del área agrícola, al mismo tiempo que las mismas se reducirán sobre el centro y el sur de su extensión. La circulación polar comenzará su retorno, provocando tormentas cordilleranas e irrupciones de aire frío, con heladas tempranas en el sur de la Región Pampeana y el oeste de Cuyo.

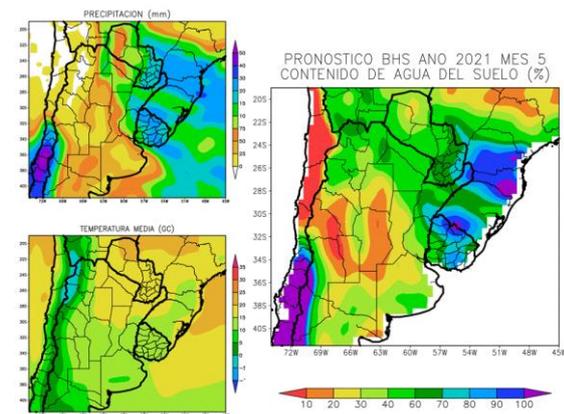
Mayo mostrará un nuevo retroceso de las precipitaciones, que quedarán restringidas al noreste y el extremo centro-oeste del área agrícola del Cono Sur, mientras que el resto de su extensión recibirá valores escasos, al mismo tiempo que se potenciarán las tormentas cordilleranas, incrementando el riesgo de heladas.

Finalmente, junio mostrará un panorama más equilibrado, reactivándose parcialmente las precipitaciones, lo cual podría indicar que el escenario 2021/2022 podría ser más benigno que el actual.

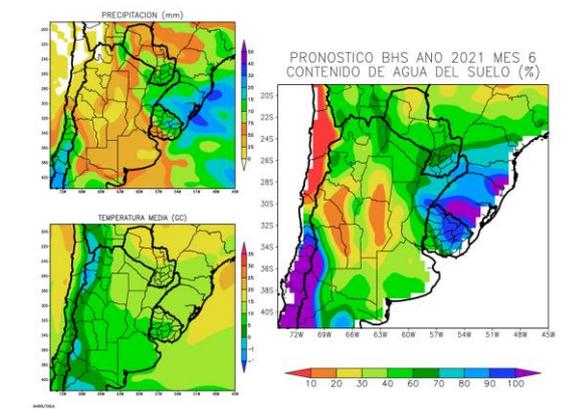
No obstante, debe tenerse en cuenta que estas previsiones para el otoño 2021 son provisorias y deberán ir ajustándose a medida que se cuente con indicadores más firmes.



ABRIL



MAYO



JUNIO



CONCLUSIONES

El escenario junio descrito en este informe, basado en que tanto los vientos polares, como los vientos alisios, conserven intensidades moderadas, manteniendo la posibilidad de que las lluvias estivales, aunque inferiores a la media, alcancen un nivel adecuado para el desarrollo de los cultivos de la cosecha gruesa, posee una probabilidad del 80%.

A la alternativa más severa, que los vientos Alisios se potencien, causando un episodio pleno de “La Niña”, que se extendería a lo largo de todo el verano puede asignársele una probabilidad del 15%.

La probabilidad de que la actual tendencia se revierta y el sistema climático pase a un estado positivo, tipo un “Neutral Cálido” o un “El Niño Suave”, es muy baja y puede ubicarse alrededor de un 5%.

Buenos Aires, diciembre de 2020

ING. AGR. EDUARDO M. SIERRA
ESPECIALISTA EN AGROCLIMATOLOGÍA

